ENRIQUE ARROYO y EUGENIO RODRÍGUEZ-ARIAS

La Babucha de Mahoma

CAFÉ-CONCERT

PASATIEMPO BEREBERE

en un acto, dividido en cuatro cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

JUAN CRESPO



Copyright, by Arroyo y Rodríguez-Arias, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
I. BORRAS

N.º de la procedencia
799

LA BABUCHA DE MAHOMA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ní representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

LA BABUCHA DE MAHOMA

CAFÉ-CONCERT

PASATIEMPO BEREBERE

en un acto, dividido en cuatro cuadros

ORIGINAL DE

ENRIQUE ARROYO y EUGENIO RODRÍGUEZ-ARIAS

música del maestro

JUAN CRESPO

Decorado de Gayo

Estrenado en el TEATRO DE LA LATINA de Madrid, el día 10 de Enero de 1911



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1911

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO

RECOLÓNS (1)	Sr.	Rebull.
BARTUMEU		Cosí.
CALSES		Pastor.
ULLDEPOLL		Barandiarián.
SEMPEU		Peñalver.
GILLI		Rico.

Operarios de la Casa Bartumeu

CUADRO SEGUNDO

ZULIMA	Sra.	García.
ZORAIDA		Lastra.
MORA 1.ª		López.
ZALEMA	Srta.	Villaescusa.
RECOLÓNS	Sr.	Rebull.
UN HEBREO		Gaivar.
BENISIUR		Pastor.
SERVIDOR		Del Valle.

Guardia del Caid Baja-melá

CUADRO TERCERO

ZULIMA	Sra.	García.
ODALISCA 1.ª		Guerri.
ZORAIDA		Lastra.
MORA 1.ª		López.
ZALEMA	Srta.	Villaescusa.
ODALISCA 2.ª		Romero.
MUJER DEL HARÉM		Sánchez.

---

(1) Este personaje que está escrito para primer actor, fue repartido al tenor cómico Sr. Rebull, por tratarse de un artista muy querido del público madrileño, que además de ser catalán, reune facultades especiales para el excelente desempeño del protagonista de la obra.

722061

RECOLÓNS....	Sr.	Rebull.
BENISIUR..................................		Pastor.
NEGRITO 1.º.......	Niña	Rodríguez.
IDEM 2.º..	Niño	Navarro.

Odaliscas, esclavas, mujeres del harém, eunucos y guardia del Caid

CUADRO CUARTO

ZULIMA..............................	Sra.	García.
ZORAIDA...................................		Lastra.
ODALISCA 1.ª..............................		Guerri.
UNA CAMARERA......		Chalons.
RECOLÓNS..............................	Sr.	Rebull.
BARTUMEU................................		Cosí.
CALSES......................................		Pastor.
ULLDEPOLL........................... ..		Barandiarián.
SEMPEU....................................		Peñalver.
GILLI..........		Rico.
UN AGENTE DE POLICÍA.....		Gaivar.
PARROQUIANO 1.º........................		Rico.
IDEM 2.º....................		Araque.
IDEM 3.º.		Acebes.
IDEM 4.º.........		Del Valle.

Camareras, artistas, espectadores y concurrentes á La babucha de Mahoma

---

Derecha e izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de una fábrica de embutidos en Vich. A la izquierda, mesa corrida del foro al proscenio. Otra mesa escritorio á la derecha. Pintado en el foro, un volante con correa, embutido, aparato de picar carne, etc. Las bambalinas con maderas y colgados grandes manojos de salchichón. Por la escena, cajones de la madera, sillas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

Dando espalda á las laterales, Hombres y Mujeres trabajando. En la mesa de la derecha, RECOLÓNS y BARTUMEU

Música

OPERARIOS El embutido se hace
apretando bien el lomo;
se ata la tripa en la punta
y se pone á secar todo.
Serrín, desperdicios,
piltrafas, pimienta,
mezclamos sin tasa
con mucha limpieza,
y así elaborado,
¿quién puede saber
si esto es embutido
ó *puding* inglés?

Dale que dale,
dale que le das,
esto es de la casa
la especialidad.
¡Zas, zas, zas!

Hablado

REC. Ya está dispuesta la expedisión para llenar el vagón de la viuda de Catadefuch.

BART. ¡Muy bien, Recolóns! (Tendrá en la mano una postal que contempla extasiado.)

REC. Aquí tiene el talón de embarque, de la gran partida que hemos enviado á Chile. ¡Mil kilos de salchichón!

(Campana. Los Operarios recogen los útiles del trabajo y hacen mutis lentamente por el foro.)

BART. ¡Bueno! ¡Bueno! ¡Fíjate que sosia, Recolóns! ¡Vaya un panorama y qué acsidentes del terreno!...

REC. Lástima; mire, señor de Bartumeu, que parese que la vemos á vista de pájaro... ¡Ah! ¡Si pastañeara!... ¿Y qué hase esta noya?

BART. Hase algo paresido á lo que hasemos nosotros con el ambutido. Hase locuras con la tripa.

REC. ¡Qué locura de señora! En fin, formalidat, señor de Bartumeu! ¿Ha abierto ustet la correspondensia?

BART. Lo he abierto todo.

REC. ¿Y qué disen?

BART. ¡Lo de siempre! ¡Quejas y más quejas!...

REC. (Coge una carta y lee.) Veamos esta de la Viuda de Pantierno. «Señor don Bienvenido Bartumeu: ¡Lo que va de ayer á hoy! El ambutido de su acreditada casa, ya no es lo que era... Su salchichón ha bajado mucho.» ¡Y yo que creía que estaba por las nubes!...

BART. El presio sí, pero la calidad está algo descuidada con esto del couplet y del consierto que ma trae loco el cap. No leas más, Recolóns. Todas vienen á desir lo mismo.

REC. Y esto á la larga es la ruina del nagosio.

BART. (Sacando varias postales.) ¡Fíjate, qué colecsión

de presiosidades! Estas son las dos hermanas «Macabeas». ¡Aquí están en las primeras figuras de la dansa!

REC. ¡Y ahí están en las últimas!...

BART. Pues ahora ascucha, Papitu. Voy á abrirte el pecho.

REC ¿Por qué?

BART. Porque tú eres la única persona de mi confiansa. Ascucha, Recolóns.

REC. Digui.

BART. ¡Oh, es muy grande la idea de mi gran Café Oriental an Barselona.

REC ¿Ustet cafetero?

BART. Sí, con moras auténticas que deleitarán á los parroquianos y les harán el servisio completo del interior. Verás tú que ramillete de odaliscas recalsitrantes presentamos á los favoresedores de «La babucha de Mahoma».

REC. ¿Qué babucha es esa?

BART. ¡El Café Oriental, noy! ¡Sa titula así!

REC. ¡Ah!...

BART. ¡Y tú eres el encargado de traerte las moritas!...

REC. ¿Yo?

BART. ¡Ya te tengo dispuesta... hasta la maleta!...

REC ¡Mire usted, señor Bartumeu, que si el género es de la marca de la Cuscurrita, ma parese que el astablesimiento no lo abrimos nosotros al público!...

BART. ¡Sicalíptico! Dales las órdenes oportunas á los viajantes y hasta la vuelta, hijo mío. Que seas bueno y que me las traigas buenas y gordas. Vóy á por tu maleta. (Mutis izquierda.)

REC Descuide ustet. Mahoma no tendrá queja de los encargos de su babucha.

BART. (Saliendo de nuevo con la maleta.) Aquí está. Y ahora toma para los gastos preliminares y ya sabes que llevas cuenta abierta en todos los sitios.

REC. (Coge la maleta y se la abre.) ¡Si todo lo llevo abierto!

BART. ¡Adiós, Recolóns! Y que sean buenas...

REC. ¡Y gordas!... ¡Hasta la vuelta, si vuelvo, señor Bartumeu!... (Bartumeu mutis izquierda.—Di-

rigiéndose al foro.) ¡Ahí están los viajantes! Les daré órdenes para la colocasión del género. (Llamando.) ¡Calses! ¡Gilli! ¡Ulldepoll- ¡Sempeu!

ESCENA II

DICHO, CALSES, ULLDEPOLL, GILLI y SEMPEU

Música

TODOS ¡Somos viajantes de la Casa Bartumeu
y Sant Andreu!
La esensia y la chipén del salchichón.
¡Sin discusión!
Nadie desde Cugat á Cardedeu
á Bartumeu
logró haser competensia en la nasión.

—

Y hemos recorrido
con nuestro embutido
desde Cardellach,
Vila de Caballs,
Fontallach, Caralt,
Gratallops, Manlleu,
hasta San Andreu,
Vich y Llobregat.
Y en todas partes
sin discusión,
proclamaron monumento
nacional mi salchichón.

—

Que en Guatemolich
y en Viladesaus,
Pibernat, Masnou,
Molins, Viladrau,
Casallops, Campíns,
Unflallops, Pigrau,
á lo que llegué
ninguno ha *llegau.*

—

¡Recolóns!
¡Gilli!
¡Calses!
¡Ulldepoll!
¡Sempeu!
¡Viajantes de la Casa Bartumeu!

(Cada uno saluda al decir su nombre. Salida bufa y atropellada, cayéndoles las maletas y tropezando unos con otros.—Telón)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón en segunda caja. Interior de una prendería de un hebreo. En las paredes, pintados, se ven platos, tapices y objetos orientales. Puerta al foro, con forillo de calle árabe. A la izquierda también puerta.

ESCENA PRIMERA

HEBREO y SERVIDOR

HEB. ¿De manera que el europeo te ha prometido venir?

SERV. Sí, mi amo. Tiene interés en comprar tres ó cuatro mujeres, para montar un negocio en su país. Se lo oí decir en un grupo de mercaderes judíos, y en cuanto se separó de ellos, yo me aproximé para ofrecerle género, y le dí las señas de tu casa.

HEB. Se las venderemos á buen precio y de este modo evitaré cualquier contratiempo que pudiera sobrevenir.

SERV. ¿Pero es cierto lo de la favorita?

HEB. Ciertísimo. Me consta que entre esas moras que compramos, se halla la favorita del poderoso Caid Baja-melà. Y es más, según acaban de decirme, la guardia de su señor anda buscándola sin tregua ni descanso.

SERV. Pues sí que es un compromiso.

HEB. Por eso nos conviene liquidarlas cuanto antes. Y si se la encuentran al europeo, allá él.

ESCENA II

DICHOS y RECOLONS

REC. (Desde la puerta.) ¿Dan ustedes su permiso?

HEB. Pasa, amigo.

REC. ¿Es ustet, por una casualidat, un habreo que se llama Manuel?

HEB. Samuel.

REC. Bueno, Samuel. Como soy de Vich... ¿sabe? ¡Ah, sí, ya veo aquí al señor! Pos yo venía porque tengo el encargo de comprar moras.

HEB. Puedo proporcionártelas hermosísimas. Son de ocasión.

REC. ¡Vamos, como en las casas de empeño! ¿Y dise ustet que son bonitas?

HEB. Quedarás extasiado al contemplarlas.

REC. ¡Sí, eh! Pos que las traigan an seguida.

HEB. Condúcelas aquí. (Mutis izquierda.) Creo que te servirán para tu negocio.

REC. Para mi negosio, ¿sabe? me sirve cualquiera señora, pero para el negosio de mi prinsipal tienen que ser moras Las lleva para montar... un establesimiento de susión alcohólica, vamos, un café. Bocadillos, medias noches, ¿sabe? sarvesa, licores y todo lo que haga falta.

HEB. Es buena idea.

REC. Lo que se dise un establesimiento moruno. Hasta las camareras llevarán babuchas. Además, y como medio de anunsio, se despachará el producto de la casa: el sélebre salchichón.

HEB. ¿Qué es eso?

REC. ¡Cómo! ¿No ha oído ustet hablar del salchichón de la Casa Bartumeu y Compañía? ¡Ah, ya sa conose que estamos en Africa! ¡Tome, hombre, próbelo! (Saca un trozo de salchichón y con una navajita corta un pedazo que ofrece al Hebreo.)

HEB. ¡No, gracias!...

REC. Lo llevo como medio de defensa, porque moro que lo pruebe... (Aparte.) ¡lo antierran! Tome, hombre...

HEB. ¡No, gracias!... ¡Gracias!...

REC. Bueno, no insisto. Lo guardaré para las moras. A esas sí que las va á gustar.

ESCENA III

DICHOS, ZULIMA, ZORAIDA, MORA 1.ª y ZALEMA

SERV. Pasad, vuestro dueño os lo manda. (Entran las Moras, con rostrillo puesto, saludando á la usanza de su país.)

MORAS ¡Señor!...

REC. ¡Muy buenos días!

HEB. Aquí las tienes.

REC. (Guardando el salchichón en un bolsillo del pantalón.) ¡Bueno! ¡Esto para cuando haya más confiansa!

HEB. Puedes examinarlas á placer.

REC. Que se destapen.

HEB. Ya oís. Descubríos. (Las Moras bajan los rostrillos.)

REC. (Fijándose en Zulima.) ¡Re... Mahoma! ¡Quina morena para detrás del mostrador!

ZUL. ¿Te gusto?

REC. Ya lo creo que ma gustas... ¡Una barbaritat! (Aparte.) ¡Ay, si me viera la Ignasieta!

ZOR. (Acercándose mucho.) ¿Y yo?

REC. ¡Muchísimo! ¡Ay, qué ojos! ¡Ay, qué calor!. ¡Ay! ¿dónde he puesto el salchichón?

HEB. Ya ves que no te engañaba.

REC. ¡Sí, ya veo que son de ocasión... de ocasión de haser una atrosidat! ¡Nada, que me las quedo! Es desir, si no pides mucho por ellas. Dime, ¿cuánto me pones por esta morena?

HEB. Cien bontquis.

REC. Mira, pide moneda española, que eso no sé lo que es.

HEB. Mil pesetas.

REC. Mil pesetas te daré por las cuatro.

HEB. ¡Imposible! Antes de dártelas en ese precio, las sacrifico. Fíjate en la mercancía; son buenas moras y de peso.

REC. ¡Como que me salen á dies reales el medio kilo!

HEB. ¿Das dos mil quinientas?

REC. Dos mil. ¡Ni una más!

HEB. ¡Tuyas son!

REC. ¡Lo mismo que las patatas!

HEB. Venga dinero...

REC. (Saca una cartera y de ella varios billetes que entrega al Hebreo) ¡Ahí va!

HEB. Desde ahora ese es vuestro amo.

REC. An representasión de la casa Bartumeu y Compañía.

ZOR. Somos tus esclavas.

ZUL. ¡Señor! (Aparte.) ¡Qué guapo es! Dinos... ¿en dónde tienes el harém?

REC. En una salchichería an Vich.

ZUL. ¿Y qué es eso?

REC. ¡Ambutido!

ZOR. ¿Y tienes muchas mujeres?

REC. En la fábrica hay quinse ó diesiseis y una criada regordeta, que es mi favorita. Pero á vosotras os dedicará el prinsipal á otra clase de negosio. Parese que lo estoy viendo. Tú, que eres menudita y sonriente, para los bocadillos. Tú, que astás entradita en carnes, para las medias noches; para el vermouth la jovensita, y esta pavesa ideal para... lo que se tersie... ¡De primera! ¡Negosio seguro!

HEB. El dinero está bien.

REC. Ya lo creo que está bien. De manera, señores, que tantas grasias... Papitu Recolóns, á sus órdenes y,.. ¡Apa, noyas! Mi entrada en Vich será un acontesimiento.

SERV. (Precipitadamente por el foro.) ¡Señor! ¡Señor! El jefe del harém del Caid con toda la guardia te buscan.

ZUL. ¡Ah! ¡He sido descubierta!

HEB. ¿Luego eras tú la favorita?

REC. ¡Eh! ¡Cómo! ¿Pero yo he comprao una favorita?

HEB. (Bajo al Servidor.) ¡Huyamos!

SERV. ¡Sin perder momento! (Mutis izquierda.)

REC. ¡Eh! ¡Amigo! ¡Ascuche! ¡No me dejen sólo! ¡A que me he matido en algún ambolie!

ZUL. ¡Otra vez al harém!

REC. ¡Vamos! ¡Vamos!

(Van á salir por el foro. Al mismo tiempo aparece en la puerta Benisiur y Guardia del Caid.

ESCENA IV

DICHOS, BENISIUR y GUARDIA

BEN. ¡Alto, en nombre del Caid!
REC. ¡Y yo qué tengo que ver con ese señor!...
ZUL. ¡Benisiur!
BEN. No me engañaba. ¡Aquí estaba la favorita! (A Zulima.) En nombre de tu señor y dueño, sígueme. Y tú también...
REC. ¡Yo no... hombre!
BEN. En tu poder he hallado á la favorita. Ya te justificarás en presencia del Caid. Por más que ya te estoy viendo reducido á la inferior categoría de eunuco.
REC. ¡Y he venido yo á Marruecos para que me corten el porvenir! ¡Eso sí que no!
BEN. Vamos... (Empujándole.)
REC. ¡Qué dirían las chicas de Vich!...
BEN. ¡Este servicio asegura mi suerte! ¡Pronto he dicho!
REC. ¡Cómo se van á poner estos tíos!... (Las moras ya han salido. A Recolóns que todavía está en escena.)
BEN. ¡Vamos, ó te la cerceno!
REC. ¡Ay, Dios mío! ¡Cómo volveré yo á mi pueblo!... (Mutis cómico.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Una terraza árabe, desde la cual se domina un panorama de una ciudad marroquí, con sus cúpulas y minaretes pintados de blanco, interrumpidos por grupos de palmeras. Un sol intenso que refleja sobre el blanco contrastará con los colores vivos de las plantas, macetas, pebeteros y flores que hay en la terraza.

ESCENA PRIMERA

ZORAIDA, ODALISCAS 1.ª y 2.ª, ZULIMA, MORAS 1.ª y 2.ª, MUJERES del harém, etc., formando artístico conjunto están reclinadas lánguidamente

Música

TODAS

Las horas de la siesta
son horas de descanso
y dulce placidez.
Ni un solo ruido turba
la calma del harém.

—

Tranquilas reposemos,
ansiosas contemplemos
las horas transcurrir
y á que venga esperamos
mi señor el Caid.

—

Bendice Alá
mi sueño embriagador.
No existe ya
dicha mayor.

—

ZOR. Aquí llega el nuevo eunuco
que á tomar posesión va.

TODAS ¡Baja-melá!

ESCENA II

DICHAS y RECOLONS por el foro

REC. ¡Baja-melá!
Los pebeteros en esta estansia
el encargado soy de llenar,
y los perfumes más delisiosos
yo distribuyo con equidad.
Y entre las moras y los perfumes.
calores siento de un modo tal...
que si en la estansia me quedo un rato
diré á Zoraida... por no estallar...
¡Baja-melá!
¡Baja-melá!
¡Como Caid
no halla rival!

TODAS ¡Baja-melá! etc.

—

REC. Una chilaba como el armiño
compró hase días el gran Bajá,
pero es el paño tan duro y resio
que no lo deja vivir en pas.
Pues por delante se le levanta
y se le mete también detrás,
y el pobre hombre se pasa el día
disiendo á Zaida... por caridad...
¡Baja-melá!
¡Baja-melá!
¡Como Caid
no halla rival!

TODAS ¡Baja-melá!
¡Baja-melá!
Es un Caid
excepcional.

Hablado

ODAL. 1.ª ¿De manera que te han destinado al harém?
REC. Del todo.
ODAL. 2.ª ¿Cómo te llamas?

REC. Papitu Recolóns... y ahora sí que puedo desir que para serviros.

ODAL. 1.a Tan agraciado y haberte sometido á esa prueba.

REC. Ascucha, morita asucarada, que á mí no me han sometido á ninguna prueba, grasias á los cuartos que solté al encargado de la operasión.

ODAL. 2.a ¡Imposible!

REC. ¡Que astoy incólume! ¡Por Alá!

ODAL. 1.a Te digo que te equivocas. De otro modo no podrías estar en el harém.

REC. ¡Caramba! ¡Si lo sabré yo!

ODAL. 2.a ¡Y nosotras! Si lo sabremos nosotras.

REC. ¡A estas odaliscas las voy á tener que dar una prueba!...

ZOR. Señor...

REC. ¿Ah, pero estais aquí vosotras?

MORA 1.a ¡Las tres! El jefe del harém nos ha destinado al servicio de la favorita.

MUJER 1.a ¿Conoces á estas esclavas?

REC. ¿Que si las conosco? Como que las compré por veinte séntimos en una tienda de antigüedades y nos hisieron prisioneros juntos.

ZOR. Señor, ¿podremos salir de aquí?

REC. Así lo aspero. Yo no dejo de cumplir mi comisión por nada de este mundo. Sería la primera ves. Aguarda. (A la Odalisca 1.ª) Oye, morita, incandesente. ¿Quieres venir á Vich?

ODAL. 1.a ¿Dónde está eso?

REC. Muy serca de Barselona.

ODAL. 1.a Tampoco lo conozco.

REC. ¡Cómo andais de cultura, niñas! Es presiso que encuentres un medio para poder salir de aquí.

ODAL. 1.a ¿Del harém? ¡Imposible! La que penetra en el harém sabe que lo ha hecho para toda la vida.

REC. ¿De manera que aquí no veraneais?

ODAL. 2.a ¡No!

REC ¿Antonses en qué pasais el tiempo? ¿Cómo alegrais vuestros cuerpesitos bareberes?

ODAL. 1.a Con nuestros cantos y nuestras danzas orientales.

REC. ¡Vuestras dansas! ¡Todo eso son romanses!
¿A que no sabeis el schotis?

ODAL. 1.ª ¿El schotis?

REC. Un baile agarrao que se baila en la Barseloneta.

TODAS ¡Ay... enséñanoslo!

REC. Pos an postura. ¡Que empieso! ¡Agarrarse de dos en dos... y venga de ahí!

Música

(Se preparan las parejas para el schotis. Recolóns con Zoraida.)

REC.
Es el rey de los bailes el schotis
por lo airoso, movido y juncál;
nada iguala á este baile castizo,
que es el baile agarrado ideal.

(Marcando lo que dice.)

¡Muévete, por Alá!

ZOR. ¡Si es que no puedo más!

REC.
Se mete á la pareja
la pierna así,
se arquea un poco el cuerpo
pa la gachí,
y ya en esta postura
serca y dulsón,
se mueve el solomillo...
con ilusión.

(Bailan todos.)

TODOS Se mete á la pareja, etc.

—

ZOR. ¿Así? ¿Así?

REC.
¿La muerdo ya?
Esta morita
me va á reventar.

ZOR. ¿Me muevo bien?

REC.
¡Mejor que Alá!
¡Me hago sultán!

—

TODOS Es el rey de los bailes el schotis, etc.

—

¡Qué bien se va!

REC. (Hablado.) ¡Esta morita me estropea el salchichón y todos los embutidos!

TODOS ¡Se va!
¡Se va!

Hablado

TODAS ¡Bravo! ¡Muy bien!

ZOR ¡Qué bonito baile!

REC. ¡Ya os lo desía yo!

MUJER 1.ª El jefe del harém llega.

ESCENA III

DICHAS y BENISIUR

REC. ¡Que pase!

BEN. ¡Mujeres del harém! Esclavas y eunucos! Sabed que la favorita del Caid ha sido detenida.

VOCES ¡Ah!...

REC. ¡Que sea enhorabuena!

BEN. ¡Silencio, eunuco!

REC. Este pregonero ya no se acuerda de la propina.

BEN. Nuestro dueño el Caid (Todos se inclinan y Recolóns á destiempo.) se ha dignado otorgarla su perdón y va á recibirla; pero antes, siguiendo las costumbres del harém, perfumareis su hermoso cuerpo con las más ricas esencias del Oriente.

REC. ¡Querrá que le huela bien! ¡Vaya un trucha!

BEN. Tú, eunuco...

REC. ¡Y dale!

BEN. Como encargado de los perfumes, dirigirás la operación que ejecutarán las esclavas.

REC. ¿Yo voy á dirigir la operasión? ¡Uy, Deu meu!

BEN. Vas á utilisar los nuevos perfumadores traídos de Francia.

REC. Serán de esos de perita de goma.

BEN. ¡Efectivamente!...

REC. Pues, niñas, ya lo sabeis; hay que darle á la perita.

BEN. Ya llega la favorita. ¡Cantad, esclavas, y con vuestras danzas seductoras renazca la alegría en el harém!

ESCENA IV

DICHAS; ZULIMA, ESCLAVAS, EUNUCOS, SERVIDORES y GUARDIA DEL HARÉM

Música

CORO

Aquí llega Zulima,
la bella favorita
del gran Baja-melá.
Alá le dió sus dones,
luceros son sus ojos,
su cuerpo escultural.
¡Salaám! ¡Salaám!

(Gran desfile. Zulima en palanquín, seguida de varias esclavas, eunucos, etc. Las mujeres del harém la saludan ceremoniosamente. Zulima corresponde con zalemas, descendiendo del palanquín.)

Hablado

BEN. Retirémonos. Queden las esclavas y el eunuco para perfumar el hermoso cuerpo de la favorita. ¡Alá te guarde! (Compases y mutis de todos, menos de Recolóns, Zulima, Zoraida, Mora 1.ª, Zalema y dos esclavas.)

ESCENA V

ZULIMA, RECOLÓNS, ZORAIDA, MORA 1.ª, ZALEMA y dos ESCLAVAS. Después dos NEGRITOS

REC. ¡Voy á sudar gotas como malacotones! (Entran dos negritos con varios perfumadores y se dirigen á Recolóns.) ¡Hola, rubiales! ¿Me traeis los perfumadores?

NEG. 1.º Eso mismo. Los hay de plátano, los hay de asahar...

NEG. 2.º Los hay de flor de tilo, que son los preferidos del señó.

NEG. 1.º Con esos languidese...

REC. ¡Bueno, hombre!

NEG. 1.º En los brasos el plátano... el asahar para las redondeses y una gota de flor de tilo en...

REC No digas más, negrito sicalíptico.

ODAL. 1.ª Tú sufres, Zulima.

ZUL. No puedo ocultarlo. Acostumbrada á estar siempre libre, no puedo resignarme al bárbaro cautiverio del Caid.

REC. Señora, vuestro dueño, os aguarda; cuando dispongáis. (Fijándose en Zúlima.) ¡Re-Mahoma! ¡Yo os conosco! Sois aquella mora tan bonita que compré an casa del habreo. Vos os encontrábais allí, y por eso nos hisieron prisioneros á todos para venir á parar á un harém: vos de favorita y yo de perfumador automático. (Aparte.) ¡Ay, y con lo que á mí ma gusta esta mora! ¡Alá, dame fuersas para dirigirla el chorro!

ZUL. Sí, te recuerdo perfectamente. Y estas esclavas eran mis compañeras.

REC. ¡Eso es! (Fijándose en Zulima que ya estará algo ligera de ropa.) ¡Ay... vaya un Oriente!... (En este momento Zulima se vuelve de espaldas.) ¡Y vaya un Poniente... más rolliso! ¡Yo la entrego! (Zulima queda en una ligera túnica transparente.)

MORA 1.ª ¿Tienes preparado el aparato?

REC. ¡Preparado!

MORA 2.ª Cojamos los nuestros y dirige.

REC. A ver si me acuerdo lo que me han dicho los negritos. (Dos esclavas al lado de Zulima la perfúman, cambiando de aparatos á medida que lo indica Recolóns.) Plátano en los brasos... flor de tilo en las redondeses.. asahar en el... asahar, asarado si que estoy; loto... lito en las caderas... flor de tilo en el pelo... y flor de tila para mí... Y una gotita de... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Cogerme el aparato! ¡Que todo me da vueltas! ¡Qué me derrumbo! ¡Ay! (Cae en brazos de dos esclavas. Todos acuden á su lado.)

MORA 1.ª ¡Señor!

ZOR. Mi señor se ha desmayado.

ZUL. ¡Pobre europeo! Rociadle la frente con esencias.

ODAL. 1.ª (Tocándole.) ¡Está sudando!

MORA 1.ª ¡Pobrecillo!

MORA 2.ª Ya vuelve.

REC. ¡Si no me he ido! Que yo á esa mora la tiro un bocao. ¡Qué me la traigan!

ZUL. ¿Qué dice?

ODAL. 1.ª ¡Que te va á tirar un bocao!

REC. ¡Qué débil me siento! ¡Voy á tener que tomar la fosfatina!

ZUL. ¿Cómo te encuentras?

REC ¡Puedes suponerlo!

ZUL. ¿Y que por causa mía te veas reducido á la inferior calidad de eunuco?

REC. ¡Ay, si ta cogiera an Barselona en mitad del Campo del Arpa!

ZUL. Pero yo tengo un medio para que todos podamos escapar del harém.

REC. ¡Ay! ¡Yo libre!...

ZUL. ¡Sí!

REC. ¡Yo otra ves an Vich con mi Ignasieta.. y con el ambutido! Esto es un sueño. ¡Quieres burlarte de mí!

ZUL. No; si me ayudas, dentro de un rato estaremos libres...

REC ¡Chicas, que nos vamos! ¡Ya tenéis nagosio! ¡Viva la liberté!

(Las Moras muestran su regocijo.)

ZUL. Aguardà. El jefe del harém tiene las llaves y hay que apoderarse de ellas.

REC. ¡Adiós mi alegría!

ZUL. ¿Por qué?

REC. ¡Porque eso es imposible!

ZUL. Te lo parecerá á ti. A Benisiur le adormece el opio con facilidad. Para celebrar mi vuelta al harém nada más natural que invitarle á fumar una pipa. Le ofreceré una de cuerno de búfalo que tengo.

REC. (Entusiasmado.) ¡Ay! ¡Voy á deber mi libertad á esa pipa!

ODAL. 1.ª ¡El llega!

ZUL. Cubrid mi cuerpo. Salgamos. Tú aguarda.
REC. Grasias, sultana.
(Salen todas menos Recolóns.)

ESCENA VI

RECOLÓNS y BENISIUR

REC. Pues, señor, no puedo quejarme. Me hasen prisionero, salvo mi cabesa y ahora me ofresen la libertad. ¡Nada, que Dios es Dios y Mahoma un embustero!
BEN. ¡Eunuco!
REC. ¿Qué hay? (Aparte.) ¡A todo se acostumbra uno!
BEN. La favorita quiere que fumemos juntos una pipa de opio.
REC. ¿Yo también?
BEN. Tiene ese capricho.
(Entran dos Negritos: uno con una pipa turca de varias boquillas y el otro con cuatro almohadones.)
REC. Bueno, yo me trago el humo... ¡un demonio!
NEG. 1.º Aquí, señó. (En el centro.)
BEN. Sí, aquí está bien.
REC. Así, perfectamente.
(Los Negritos se retiran.)
BEN. ¿Eres buen fumador? (Comenzando á fumar.)
REC. Sí; de chico me fumaba cada sigarro de regalís, que quitaba el hipo.
BEN. ¿Regaliz? ¿Es alguna hierba del Oriente?
REC. ¡No, es un pedaso de troncho!
BEN. ¡Ah!
REC. Después, cuando era mayorsito, mi prinsipal me daba todos los domingos un puro de quinse. ¡Otro troncho! ¡Pero reconosco que el opio!... (Aparte.) ¡Quina porquería es el opio!
BEN. (Tirando como una chimenea.) Es embriagador... ¡No hay delicia comparable en el Universo! A través de sus nubes de humo, se vislumbran hermosas odaliscas, bailando sin cesar danzas enervantes.

REC. (Aparte.) Este tío empiesa á ponerse calamocano...

(Salen todos. Melopea en la orquesta hasta el final del cuadro.)

BEN. Veo moverse sus caderas con ritmo cadencioso.

REC. Eres de buena vista...

BEN. Veo el paraíso.

REC. Y yo las butacas del café llenas de gente. (A las Moras.) ¡Silensio, que ya está dormido! ¿Dónde tendrá las llaves?

ZUL. Las guarda en la chilaba.

REC. ¿En la chilaba? Yo no sé hasia donde cae eso. Anda, búscalas tú. (A Zulima.)

ZUL. Con mucho cuidado.

REC. Se la encuentras...

ZOR. ¡Sí, ya está aquí!

REC. (Cogiéndolas entusiasmado.) ¡Bravo! ¡Viva la liberté! ¿Por dónde se sale á la calle?

ZUL. Ahora seguidme todos. ¡Tengo un proyecto magnífico!

REC. ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Si salimos con bien yo sí que te hago mi favorita!

(Vanse por la izquierda, oyéndose gran algazara, que producen las mujeres adictas al Caid. Benisiur sigue dormido con la boquilla de la pipa en la boca.)

ESCENA VII

ODALISCAS, ESCLAVAS, Guardia del harém, etc., etc.

MUJ. 1.ª ¡Que se escapan!

ODAL. 1.ª Han logrado franquear las puertas del harém.

MUJ. 1.ª ¿Y Benisiur?

ODAL. 2.ª ¡Miradlo! ¡Dormido!

ODAL. 1.ª (Sacudiéndolo.) ¡Benisiur! ¡Despierta!

MUJ. 1.ª Acabas de jugarte la cabeza.

BEN. ¡Dejadme! Seguid con vuestras danzas, gentiles odaliscas! Seguid.

MUJ. 1.ª ¡Guardia del harém! Es preciso que salgais en persecución de los fugitivos.

ODAL. 1.ª ¡Ya es tarde!

MUJ. 1.ª ¡Oh! ¡Mirad!

ODAL. 1.ª Huyen en el aereoplano del Caid.

(En este momento, á gran distancia y por el fondo, se ve pasar un aereoplano que cruza la escena de derecha á izquierda.)

ODAL. 2.ª ¡Pobre Caid!

MUJ. 1.ª ¡Por esta vez, Baja-melá, te la han pegado!

ODAL. 1.ª ¡Adiós, gentil europeo!

MUJ. 1.ª ¡Qué lástima que no te hayas acordado de nosotras!

(Quedan contemplando el aereoplano, que desaparece. Se recomienda á los Directores de escena cuiden mucho este efecto. Telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Interior de un café kursall, de arquitectura árabe. Al foro, escenario. Repartidas por la escena mesas, sillas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, las mesas del café están ocupadas por el público En una de ellas GILLI, CALSES, ULLDEPOLL y SEMPEU. Varias camareras vestidas de moras sirven. El público aplaude, pues figura que acaba de terminar un número. Sale BARTUMEU y en seguida le rodean varios PARROQUIANOS

PAR. 1.º ¡Que sea enhorabuena!
BART. ¡Tantas grasias, señores!
PAR. 2.º ¡Esto es muy bonito!
PAR. 1.º ¡Y auténtico, eh!
PAR. 3.º ¡Ha de ganar usted mucho dinero!
PAR. 4.º Está bien, está bien; pero lo encuentro poco sicalíptico. Esa niña debía habernos enseñado algo...
BART. Aspérense, señores. ¡Ahora viene un numerito!... ¡Ya lo verán ustedes! Va á empesar en seguida.
PAR. 1.º ¡Pues á nuestras posiciones!
PAR. 2.º ¡Repito!
PAR. 3.º ¡Hasta luego!
ULL. (A Calses.) ¡Esto es canelita pura, noy!
CALSES ¡Qué muqueres!
ULL. Oye... ¿y ahora qué viene?
SEM. Tres moritas que bailan un garrotín que les ha enseñao Recolóns en el camino. ¡Sa titula «El garrotín de Mahoma.»
ULL. ¡Duro con el garrotín!
CALSES Cállate, que empiesa.
(Se descorre la cortina del escenario y aparecen tres moras, con ricos trajes orientales.)

ESCENA II

DICHOS, ZULIMA, ZORAIDA y MORA 1.ª en el escenario, bajando al proscenio para cantar el número

Música

LAS TRES ¡Salaám! ¡Salaám!
¡Jamalajá! ¡Jamalá!

—

Cuando está triste Mahoma
nos da cita en su jardín,
y se siente más profeta
si le bailo el garrotín.
¡Arsa y toma,
que toma, que toma!
Que cuando le doy tripita
se vuelve loco Mahoma.

—

TODOS Arsa y toma, etc.

—

LAS TRES Cuando marco este meneo,
que es lo que tiene que ver,
se levantan, se levantan...
los moritos sin querer.
¡Arsa y toma,
que toma, que toma!
Que cuando le doy tripita
se vuelve loco Mahoma.

TODOS Arsa y toma, etc.

Hablado

(Al terminar el número grandes aplausos. Vuelven á salir las moras, saludan y se retiran de nuevo.)

PAR. 4.º ¡Esto me ha gustado mucho!

PAR. 1.º ¡Qué niñas oscilando!

PAR. 2.º ¡Oye! (A una camarera.) ¡Tráete un refresco!

ULL. ¿Sabes que esto ma resulta más que colocar salchichones?

ESCENA ULTIMA

DICHOS y un AGENTE de Policía; después RECOLONS

AGENTE (A una Camarera.) ¿El empresario?
CAM. ¡Aquel señor!
AGENTE ¡Gracias! (Acercándose á Bartumeu.) ¿Es usted el empresario?
BAAT. Para servirle.
AGENTE El señor Gobernador le ordena que desde esta misma noche queden suprimidos todos los números de varietés en que trabajan moras, y también que inmediatamente sustituya el nombre del café.
BART. ¡Señores, esto es un atropello!
(Varios parroquianos se acercan al grupo.)
PAR. 1.º ¿Qué sucede?
BART. Que el Gobernador me manda quitar la Babucha.
PAR. 2.º ¿Pero por qué?
PAR. 3.º ¡No le haga caso!
VOCES ¡Fuera! ¡Que se vaya!
AGENTE En este local se ofende á los hijos del Profeta.
PAR. 1.º ¡Que se vayan con su papá!
AGENTE Y puede venir una reclamación del Mokri.
BART. ¡Más valiera que no fueran gorrones!
VOCES ¡Fuera! ¡Siga el espectáculo!
AGENTE ¡O cierra usted el local ó me lo llevo detenido!
BART. ¡No me da la gana! ¡Usted también es un Mokri! (Al Agente.)
AGENTE ¡Basta! ¡Sígame usted! (Crece el tumulto.)
BART. No tengo inconveniente. ¡Vamos!
REC. (Sale muy agitado.) ¡Señor Bartumeu! ¡Señor Bartumeu!
BART. ¿Qué te pasa?
REC. Un aere... un aere...
BART. ¿Un aere, qué?
REC. Un aereograma que ha resibido un buque... dise que el otro buque donde iba la gran

partida de salchichones para Chile se ha ido á fondo en aguas del Pasífico.

BART. ¡Qué desgrasia!

REC. ¡Cómo engordarán los tiburones!

AGENTE (A Bartumeu.) ¡Vamos! ¡Haga el favor de seguirme!...

REC ¿Pero, qué le pasa?

BART. ¡Que me llevan detenido! Mañana, Recolóns, sierro la Babucha.

REC. ¿Y qué va ustet á haser con las moras?

BART. ¡Dedicarlas al ambutido!... Mejoraré el género, y mira... ¡quién sabe si será una suerte para el negosio... Ya que me sierran «La Babucha de Mahoma», desde mañana venderé ambutido oriental!

REC. ¡Viva la Casa Bartumeu y Compañía!

VOCES ¡Viva!

(Fuerte en la orquesta y

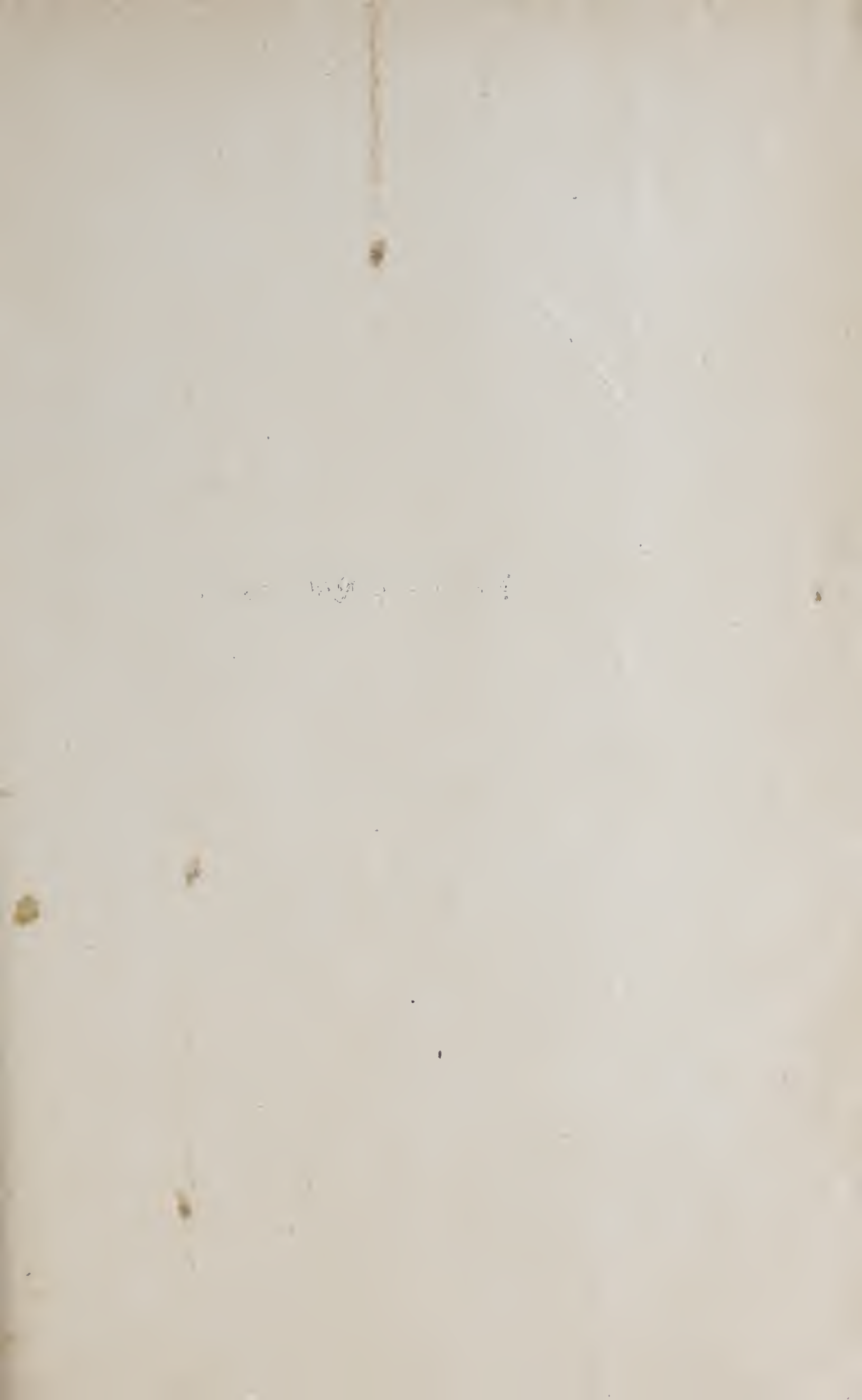
TELON

OBRAS DE ENRIQUE ARROYO

La divette, monólogo con música del maestro Quislant (1). Teatro do Infante de Lisboa.
El torerillo, apropósito en verso y prosa (2). Teatro Eslava de Madrid.
¡Fotografías de exposición!, juguete cómico en un acto, original y en prosa. Teatro de la Princesa de Madrid.
¡Hule!, entremés lírico-taurino, música de los maestros Lleó y Calleja (1). (Segunda edición.) Teatro de la Zarzuela de Madrid.
El comisario de policía, caricatura en tres actos, traducida del portugués (3). Teatro Moderno de Madrid.
Antes del estreno, monólogo (1). Salón Variedades de Madrid.
La reina del couplet, zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Foglietti (4). (Segunda edición.) Teatro Cómico de Madrid.
¡Billetes falsos!, juguete cómico en un acto, original y en prosa (1). Teatro Tívoli de Barcelona.
Cartas de novios, escena andaluza, original y en prosa. (Segunda edición.) Teatro de la Princesa de Madrid.
León... Pérez y García, juguete cómico en un acto y en prosa (5). Coliseo Imperial de Madrid.
Flores de la huerta, boceto dramático en un acto y en prosa, original (5). Coliseo Imperial de Madrid.
Justos por pecadores, juguete cómico en un acto (5). Teatro Romea de Madrid.
Huyendo del nido, juguete cómico en tres actos, arreglado al castellano (6). Salón Nacional de Madrid.
La domadora, juguete cómico-lírico, música del maestro Crespo (7). Teatro de La Latina de Madrid.
La Babucha de Mahoma, pasatiempo en un acto y cuatro cuadros, original, música del maestro Crespo (1). Teatro de La Latina de Madrid.

---

(1) En colaboración con Rodríguez-Arias.
(2) Idem con Nougués.
(3) Idem con Arroyo (C.) y Jover.
(4) Idem con Paso y Rodríguez-Arias.
(5) Idem con Castilla.
(6) Idem con Arroyo (C.)
(7) Idem con Montesinos.



Precio: UNA peseta